

Mi querido Don Benito: le supongo a usted dando los últimos toques a esa obra u obras dramáticas de que nos han hablado los periódicos. La temporada se anuncia tremenda: tres teatros serían abiertos: porque según mis noticias, Vico también se queda, o mejor, el público se quedará con él. Eso me recuerda aquellos últimos y tristes días de juventud artística de D. José Valero, quien, sin embargo, valía mucho más que Vico.

Creo que recibiría usted mi artículo y otro que le remití después acerca del precioso libro de D. Marcelino. Este querido maestro cada día está más joven y más fuerte. Sus libros son, con toda verdad, de los que ahorraran una biblioteca y su sentido artístico cada vez es más noble y depurado. Yo no encuentro crítico extranjero, de los vivos, con quien compararle por ningún concepto, si en Francia tuviesen un Meunier y Pelayo, la torre Eiffel les hubiera parecido baja

para que le sirviera de pedestal.

Yo, dentro de unos días, voy a solicitar el traslado a Madrid y creo que lo conseguiré; pero como mi situación es muy apurada, por que aquí apenas he podido ir viviendo, y como además, el sueldo que tengo es muy corto, no puedo irme a la corte sin contar con alguno otro recurso para poder vivir y para encontrarlo mego a usted, como ya le tengo indicado, que me preste su ayuda caritativa y efícazísima, en esta cosa en que confío, pues no conseguiré en Madrid rebuiones para poder colocarme en ningún lado. De usted solamente depende el que yo pueda salir adelante en este paso grave y decisivo que voy a dar. Ya sabe usted mejor que nadie las dificultades enormes de la lucha a pluma limpio, dificultades que se centuplican cuando no es uno ningún ave feñix: pues me tiene la suerte de encontrar algún auxilio o protección eficaz que venga de arriba, ya está aviado. Y yo no cuento con más auxilio sino el que usted quiera prestarme.

He sabido con certeza que en el Heraldo se va a hacer una gran reforma, publicándole por la mañana desde el próximo Setiembre u Octubre. Si tambien que ha habido quien ha animado bastante quita a la empresa, y que la cosa marcha a pedir de boca. No sería posible meter allí la cabera como redactor literario o si no, como colaborador fijo? Tendría usted algún medio de proporcionarme la entrada? Creo que no le sea a usted difícil y por eso se lo indico, rogándole me diga francamente si puede hacer algo de esto y suplicándole al mismo tiempo que me perdone la molestia que con ello pueda causarle, por la positiva y perentoria necesidad en que me encuentro.

Espero la contestacion de usted, y, malquiera que ella sea, no dude usted del respetuoso e invariable afecto de su devotísimo

Paco Navarro  
& Ledesma

26-VIII-95 Toledo

1/2. Arco de Palacio, 5 -